

1937 - 1945: GUERRA CHINO - JAPONESA

Las primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por un alto índice de belicosidad. Este fenómeno no sólo se expandió por Europa, donde ocurrieron los sucesos más notorios, sino que los conflictos se generaron en la mayor parte de los continentes del mundo. En referencia a Asia, el sector noreste del territorio contó con numerosos enfrentamientos entre los países de la región, donde se destacó la actividad militar de China y Japón.



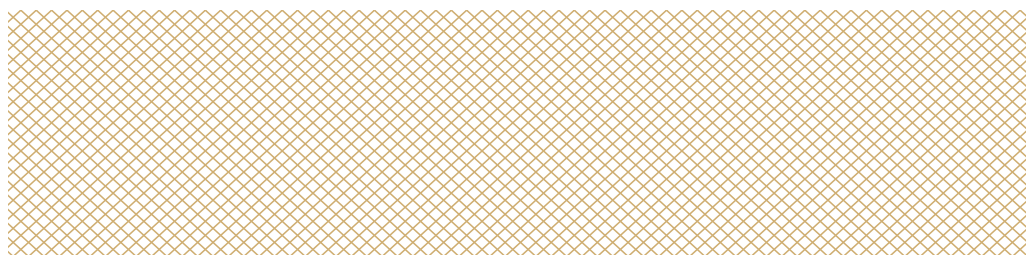
EN REFERENCIA A ASIA, EL SECTOR NORESTE DEL TERRITORIO CONTÓ CON NUMEROSOS ENFRENTAMIENTOS ENTRE LOS PAÍSES DE LA REGIÓN, DONDE SE DESTACÓ LA ACTIVIDAD MILITAR DE CHINA Y JAPÓN.



Desde fines del siglo XIX, el poderío militar y territorial del Imperio chino comenzó a decaer paulatinamente. Luego de las derrotas sufridas en las Guerras del Opio frente a las potencias europeas, el imperio nunca pudo recobrar su importancia en la región. Posteriormente, a inicios del siglo XX, el Imperio del Japón fortaleció su posición en la zona, erigiéndose como la nueva potencia bélica del noreste de Asia. Esto fue respaldado con los triunfos logrados ante China, en 1895, y Rusia, en 1905, con los que logró el control sobre parte de Manchuria, Taiwán y Corea, entre otros distritos.

En 1911, el Imperio Chino se disolvió, debido a la crisis institucional que acabó con la regencia de la dinastía Qing, a continuación, este movimiento, denominado Revolución Xinhai, en 1912, se fundó la República de China, aunque los enfrentamientos por el poder persistirían entre las diversas facciones internas.

En tanto, en la Primera Guerra Mundial, la participación japonesa fue más que auspiciosa. Gracias a los resultados obtenidos, los nipones pudieron anexar buena cantidad de terrenos, muchos de estos a lo largo del océano Pacífico, a sus dominios.




**BANDERA DEL PARTIDO
 COMUNISTA CHINO.**

En 1919, emergió el Movimiento del Cuatro de Mayo, un fuerte agrupamiento social, liderado por estudiantes e intelectuales chinos, que se opusieron decididamente al régimen impuesto por Kuomintang – KMT -, el partido político que había obtenido el poder tras la creación de la república.

Posteriormente, en 1921, bajo la influencia de los preceptos políticos, sociales y económicos que se tradujeron en la Revolución Rusa de 1917, fue fundado el Partido Comunista Chino – PCCh -.

Desde entonces, los miembros del PCCh comenzaron a librar batallas para derrocar al gobierno del KMT. Sin embargo, luego de varios años de confrontaciones en los diversos espacios de la vida pública, en 1927, las luchas entre fuerzas armadas de ambas facciones dieron origen a la Guerra Civil China. En el medio de este proceso, dentro del bando comunista, se destacó la figura del líder intelectual y político Mao Tse-Tung, aunque su rol no sería relevante durante los primeros años de contienda.

En medio de la Guerra Civil China, los conflictos diplomáticos con Japón volverían a aparecer. En 1931, por orden del emperador Hirohito, las fuerzas japonesas invadieron territorio chino. Luego de algunas pocas de batallas, los nipones vencieron a las disminuidas fuerzas locales. Por ello, Japón tomó el control de la región de Manchuria. Al año siguiente, los japoneses establecieron que el sector sería, en adelante, un estado independiente – Manchukúo -, aunque funcionaría bajo un protectorado nipón.

Desde entonces, las tensiones se recrudecieron en la guerra civil. Con la pérdida de Manchuria, el régimen del KMT había demostrado que no tenía fuerzas para enfrentar una posible contienda internacional. Por ello, los comunistas chinos consideraron que no sólo estabilidad nacional se hallaba en riesgo, sino que también la soberanía de la república sobre sus dominios corría peligro. Pese a ello, la contienda continuó.



**EN 1921, BAJO LA INFLUENCIA
 DE LOS PRECEPTOS POLÍTICOS,
 SOCIALES Y ECONÓMICOS QUE
 SE TRADUJERON EN LA
 REVOLUCIÓN RUSA DE 1917, FUE
 FUNDADO EL PARTIDO
 COMUNISTA
 CHINO – PCCH -.**



NUEVA INVASION JAPONESA

En 1936, Japón fundó Mengjiang, un nuevo estado, que funcionaba, como Manchukúo, como un gobierno títere de los nipones. Estos territorios, ubicados al norte de China, habían pertenecido a la república y, por ello, los chinos tuvieron un nuevo motivo para preocuparse. Para entonces, no había ninguna duda que, en la región, el Imperio del Japón tenía todos los recursos al alcance para invadir China cuando quisiese.



EN 1936, JAPÓN FUNDÓ MENGJIANG, UN NUEVO ESTADO, QUE FUNCIONABA, COMO MANCHUKÚO, COMO UN GOBIERNO TÍTERE DE LOS NIPONES.



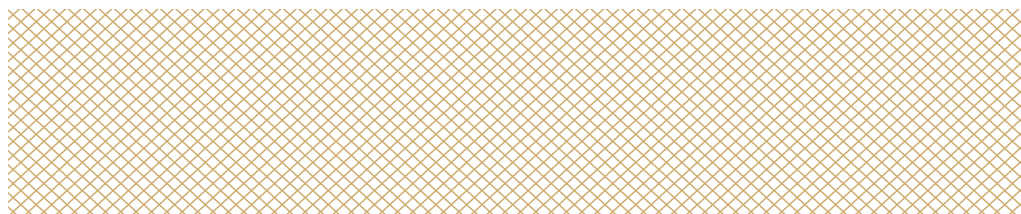
A inicios de 1937, algunas divisiones del ejército japonés instaladas en Manchukúo invadieron la región norte de China, siendo este enfrentamiento una suerte de anticipo de los sucesos que ocurrirían ese mismo año. En junio, un episodio peculiar dio origen finalmente a la Segunda Guerra Chino Japonesa. Por entonces, a pocos kilómetros de Pekín, la capital del norte de

China, los mandos militares japoneses habían recibido la noticia acerca de la desaparición de un soldado. Ante ello, las tropas japonesas atacaron a la formación enemiga que defendió el Puente de Marco Polo – Sitio que le da nombre a este enfrentamiento -. Dos días más tarde, el soldado, quien nunca había capturado por los chinos, desaparecido retornó a la base japonesa. Esto fue comunicado a los jefes del ejército chino, aunque Japón los instó a que expresaran su culpabilidad del inicio de las hostilidades. China se negó a acceder a este pedido, por lo que el conflicto prosiguió. A continuación, Japón lanzó una rápida y letal campaña sobre suelo chino. En menos de un



EL PUENTE DE MARCO POLO.

mes, las tropas invasoras consiguieron la toma de numerosas ciudades de la región norte de China, entre las que se destacó la conquista de Pekín. Ante el embate enemigo, la resistencia de las fuerzas locales, notablemente inferiores en los papeles, se había demostrado endeble. Frente a ello, los chinos optaron por cederle territorio a los japoneses, a fin de aglutinar la mayor cantidad de tropas posibles en el sur y, de esa forma, encarar la resistencia de la mejor manera posible.



**CHONGQING.**

Igualmente, en agosto, luego de haber resignado el control de Pekín y Tianjín, los chinos lograron diezmar seriamente a flota japonesa aparcada en las costas de Shangai. Sin embargo, esta sería la única ofensiva de consideración que emprenderían en los primeros años de conflicto. Posteriormente, el grueso del ejército nipón se instaló en China, partiendo a la conquista del norte y del sur del país.

A continuación, los invasores siguieron su incursión a lo largo del país. En noviembre, luego de tres meses de resistencia, en la que los chinos inundaron los sectores aledaños a la población, las tropas de Japón lograron tomar Shangai. Desde allí, los japoneses partieron hacia Nankín, la capital del sur. Ante ello, los dirigentes más importantes del KMT resolvieron trasladar la capital hacia Chongqing, una ciudad lejana ubicada en el centro del territorio. En el éxodo hacia allí, tanto los miembros de la gobierno como la población de la ciudad se encargaron de arrasarse con las tierras de la región, a fin de que los enemigos no pudiesen aprovechar ningún recurso natural.

Para ese momento, pese a que la contienda poseía elementos distintivos de una contienda bélica, ambos países habían optado por no declarar formalmente la guerra, ya que, en caso que lo hubiesen hecho, sus intereses se habrían visto altamente perjudicados. Por un lado, el gobierno chino creía que, por sus antecedentes en el último siglo, la promulgación sería mal recibida por las potencias mundiales – Francia, Reino Unido y Estados Unidos -. Mientras que, por su parte, los japoneses pretendían que no hubiese intervención de fuerzas extranjeras en la contienda, a fin de asegurarse las conquistas con rapidez.

En diciembre, los japoneses tomaron Nankín. Igualmente, esta conquista se caracterizó por la masacre llevada a cabo por los invasores, quienes ejecutaron a gran cantidad de civiles que no habían podido escapar a tiempo. Según los historiadores, el número de muertos oscila entre 50 mil y 300 mil personas. Además, los soldados nipones ejercieron innumerables crímenes – Torturas, violaciones, ejecuciones, entre otras –.

En los meses siguientes, los dirigentes más importantes del KMT y del PCCh rubricaron su alianza para pelear contra los invasores japoneses, asumiendo que la unificación de fuerzas era la única salida que poseían para encarar el conflicto. Mientras las tropas japonesas aseguraban sus posiciones a lo largo de toda la franja este de China, el ejército local, hallado en el centro del territorio, preparaba sus filas para encarar el contraataque.

Finalmente, esta maniobra aconteció durante los primeros meses de 1938. En esa ocasión, los chinos, cuya fuerza superaba los 600 mil soldados – Más de doble de la guarnición enemiga – atacaron la ciudad de Xuzhóu, en el noreste del territorio. Sin embargo, los nipones sacaron provecho de sus avanzadas maquinarias y vencieron a sus enemigos.



MIENTRAS LAS TROPAS JAPONESAS ASEGURABAN SUS POSICIONES A LO LARGO DE TODA LA FRANJA ESTE DE CHINA, EL EJÉRCITO LOCAL, HALLADO EN EL CENTRO DEL TERRITORIO, PREPARABA SUS FILAS PARA ENCARAR EL CONTRAATAQUE.



ESTANCAMIENTO Y RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO

En junio, tuvo lugar la batalla más grande de la guerra.

En Wuhan, una localidad del centro de China, aproximadamente 350 mil soldados japoneses enfrentaron a más de un millón de chinos – Incluían tropas y la población de la ciudad -.

Las hostilidades se prolongaron hasta fines de octubre, cuando los nipones incorporaron el lugar a sus dominios. A pesar de ello, poco menos de la mitad de sus tropas fueron muertas. En tanto, los chinos lograron dejar más de 400 mil bajas en batalla, así como también una cantidad similar de civiles asesinados. Pero, el grueso de las fuerzas locales pudo continuar con vida.

En adelante, la ofensiva japonesa se tornaría más gradual. Las conquistas se ejercerían en menos cantidad, ya que los nipones se integrarían a más frente bélicos. En el norte de China, Japón comenzaría a combatir contra las tropas rusas por el dominio de Mongolia. En tanto, también reanudaron su campaña de extensión por el océano Pacífico. Este hecho los llevaría, en diciembre de 1941, a integrarse a la Segunda Guerra Mundial, en el bando de las Fuerzas del Eje, luego del bombardeo a la flota estadounidense en Peral Harbor, Hawaii.

Aún en estas condiciones, las tropas chinas no poseían el armamento suficiente para combatir a los japoneses. En 1939, Japón comenzó una campaña hacia el centro del país. Pero, el éxito



LA FLOTA ESTADOUNIDENSE EN
 PERAL HARBOR, HAWAII.



inicial quedó en la nada tras algunas victorias de los chinos. Ante ello, Hirohito ordenó reforzar las tropas niponas, que salieron nuevamente a la conquista del centro. Para mediados de 1940, los japoneses habían adquirido grandes extensiones, aunque nunca pudieron exterminar a la numerosa resistencia china.

En 1941, con el ingreso formal de Japón a la Segunda Guerra Mundial, los combates se estancaron en China. Pese a que no contaban con la cantidad de fuerzas suficientes para quitar a los invasores de sus dominios, los chinos lograron recuperar varias regiones en ese año. En 1942, los nipones intentaron contraatacar, aunque las tropas locales frustraron su intención de recuperar los dominios perdidos. En ese momento, se veía que la prioridad militar de Japón se había trasladado definitivamente al Pacífico.

Igualmente, en 1944, las fuerzas japonesas reanudaron fuertemente su ofensiva en terreno chino. En abril, los nipones desplegaron la Operación Chi-Go, que tenía por objeto asegurar el dominio de toda la franja este de China. Para ello, sin descuidar el frente del Pacífico, Hirohiro ordenó reforzar las posiciones en Asia.

A lo largo de medio año, Japón logró remover de la presencia militar enemiga de la zona en cuestión, donde seguiría controlando los puertos más importantes del país.

A continuación, para inicios de 1945, Alemania e Italia, los países que integraban el bando del Eje en Europa, estaban al borde la caída. Pocos meses más tarde, sus máximos líderes, Adolf Hitler – Führer de Alemania - y Benito Mussolini – Duce de la República Italiana – morirían junto a sus regímenes. Así, Japón debió enfrentar el resto de la guerra en soledad.

Ante ello, con un solo frente en disputa, Estados Unidos aumentó e intensificó su presencia en el Pacífico, a fin de acabar con la guerra lo antes posible.

Además, los estadounidenses enviaron refuerzos y armamento a la resistencia china para diezmar aún más el poderío militar japonés en la zona.

En tanto, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas decidió lanzarse nuevamente a la conquista de Mongolia y el noreste del territorio asiático.

Desde fines de 1944, las fuerzas estadounidenses habían bombardeado Japón, así como también todas sus posesiones.

DESDE FINES DE 1944, LAS FUERZAS ESTADOUNIDENSES HABÍAN BOMBARDEADO JAPÓN, ASÍ COMO TAMBIÉN TODAS SUS POSESIONES.



**HIROHITO.**

Para mediados de 1945, los nipones eran conscientes que, de persistir el hostigamiento de Estados Unidos, no tendrían posibilidades de mantener el control sobre China.

Sin embargo, en agosto, dos sucesos pondrían fin a este conflicto y, en cierto modo, marcarían un punto de inflexión en la historia del siglo XX.

Los norteamericanos lanzaron dos bombas nucleares en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. En estos ataques, en conjunto, más de 200 mil personas, tanto por el impacto de los proyectiles como por las enfermedades provocadas por la radiación emanada por los misiles.

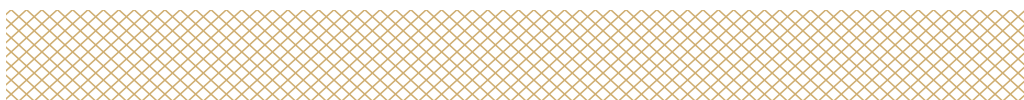
Días más tarde, Hirohito decidió ponerle fin a la participación japonesa en los conflictos bélicos que poseían. Por ello, Japón abandonó sus conquistas – Incluyendo Manchuria y Taiwán - en China, que terminó siendo el vencedor de la guerra.

Al final de la guerra, las tropas japoneses habían perdido cerca de un millón y medio de hombres, mientras que los chinos, entre soldados y civiles, alcanzaron los 13 millones de muertos.

Igualmente, este triunfo abriría nuevos escenarios de conflicto en la región occidental de Asia. Por un lado, el KMT y los comunistas reiniciarían la Guerra Civil China, aunque el bando liderado por Mao Tse-Tung saldría notablemente fortalecido con el resultado de la contienda internacional, contando con el apoyo de gran parte de la población rural.

En cuanto a Japón, el régimen imperial sería depuesto, aunque los estadounidenses lo ocuparían por los siguientes siete años.

Igualmente, este triunfo abriría nuevos escenarios de conflicto en la región occidental de Asia. Por un lado, el KMT y los comunistas reiniciarían la Guerra Civil China, aunque el bando liderado por Mao Tse-Tung saldría notablemente fortalecido con el resultado de la contienda internacional, contando con el apoyo de gran parte de la población rural.



AL FINAL DE LA GUERRA, LAS TROPAS JAPONESES HABÍAN PERDIDO CERCA DE UN MILLÓN Y MEDIO DE HOMBRES, MIENTRAS QUE LOS CHINOS, ENTRE SOLDADOS Y CIVILES, ALCANZARON LOS 13 MILLONES DE MUERTOS.

